



México, D.F., a 22 de abril de 2014

DIPUTADO JOSÉ GONZÁLEZ MORFÍN
Presidente de la Cámara de Diputados

Mensaje durante la Sesión Solemne con motivo del Centenario de la Heroica Defensa del Puerto de Veracruz, en el Palacio Legislativo de San Lázaro.

Almirante Vidal Francisco Soberón Sanz, secretario de Marina; senador José Rosas Aispuro, vicepresidente de la Mesa Directiva del Senado; doctor Javier Duarte; distinguidos almirantes, capitanes y oficiales de la Armada de México; compañeras y compañeros diputados federales; distinguidos senadores de la República, que nos acompañan; apreciados invitados especiales; señoras y señores.

Me llena de orgullo presidir esta sesión solemne de la honorable Cámara de Diputados. Hoy conmemoramos con profundo respeto el Centenario de la Gesta Heroica de la Defensa del Puerto de Veracruz.

En 1914 apenas había pasado un año del sangriento golpe de Estado que costó la vida al presidente Francisco I. Madero y al vicepresidente José María Pino Suárez. La guerra civil era una realidad que amenazaba la viabilidad misma de nuestra República.

En medio de esa muy difícil situación interna se dio una intervención naval por parte de los Estados Unidos de América, que envió decenas de barcos de guerra a fin de tomar el puerto de Veracruz.

El 21 de abril las tropas de la infantería de Marina estadounidense comenzaron su desembarco. Muchos hombres de uniforme, apoyados por el valiente pueblo de Veracruz, se negaron a ceder el paso al invasor extranjero. Entre ellos destacaba el comodoro Manuel Azueta, quien al llegar a la Escuela Naval Militar arengó a los

cadetes con gran fervor patriótico: “a las armas muchachos, la patria está en peligro”.

Sin importarles pelear en franca desventaja, un grupo de jóvenes cadetes y oficiales se plantaron en diversas posiciones para defender su escuela y su país. Entre ellos estaba el teniente José Azueta, hijo del comodoro, quien ofreció la más valerosa de las resistencias antes de caer gravemente herido.

Entre otros, el cadete Virgilio Uribe se apostó en la Escuela Naval para defenderla del ataque sin tregua de la artillería norteamericana. Al momento de recargar su fusil, Uribe fue alcanzado por una bala, muriendo entre sus compañeros de estudios y de combate.

La gesta de Veracruz ante la invasión extranjera fue una enseñanza de valor y de patriotismo, tal como lo narra el director de la Escuela Naval, el capitán Rafael Carreón, cito: “los oficiales, alumnos y marinería no demostraron la menor vacilación, acudiendo prontamente al lugar por donde se recibió el fuego”. Hasta aquí la cita.

El pueblo veracruzano y los miembros de la Heroica Escuela Naval Militar se unieron para luchar contra quienes violaron arbitrariamente la soberanía nacional. No les importó que las posibilidades de victoria fueran casi nulas. No les importó que el enemigo fuera superior en número y armamento. Lo único que estaba en su mente y en su corazón era defender su país, su bandera, su pueblo. Dominando el temor plantaron cara al enemigo y sin dudar lo dieron todo por México.

Hoy, al rendir homenaje al teniente Azueta, al cadete Uribe y a todos los héroes anónimos que derramaron su sangre defendiendo Veracruz, también recordamos que en la fuerza de nuestras instituciones está la fuerza de México.

Hoy México es un país muy diferente al que era hace un siglo. Contamos con instituciones democráticas sólidas como el Poder Legislativo en donde se dialoga, se delibera y se decide de manera colectiva el futuro de nuestra gran nación.

Hoy también contamos con instituciones garantes de nuestra soberanía y nuestra seguridad, como la Armada de México orgullosa

depositaria de la tradición de honor y patriotismo de los héroes de Veracruz.

Desde esta tribuna de la República quiero expresar el reconocimiento del Poder Legislativo y de todos los ciudadanos a la Armada de México. Todos los mexicanos sabemos que en la Marina Armada está lo mejor que nuestro país tiene, mujeres y hombres que son salvaguarda de la soberanía nacional y de la seguridad en el aire, en la tierra y en el mar, mujeres y hombres que todos los días trabajan para defender la ley, el estado de derecho y nuestras instituciones democráticas.

Nuestra marina ha estado a la altura de su historia mostrando disciplina, lealtad y profesionalismo a toda prueba; con valentía y aplomo los marinos hacen frente a cualquier peligro que amenace a los mexicanos sea ante grupos criminales, desastres naturales o situaciones de riesgo para la sociedad. Hoy en cada marino la patria tiene un hijo que dará un paso al frente para defenderla hasta el final.

El Poder Legislativo reconoce en la Marina Armada a una institución leal a México, leal a nuestra democracia y leal a nuestras instituciones.

Señoras y señores: A cien años de la gesta heroica de Veracruz, los mexicanos del siglo XXI debemos recordar que en tiempos difíciles la unidad es nuestro bien máspreciado, unidos los mexicanos podemos encarar cualquier desafío, los retos que hoy enfrentamos son diferentes.

Tenemos que construir un país más seguro en el que la ley y la justicia protejan siempre al débil y al inocente. Tenemos que construir un país más justo con más oportunidades para todos nuestros hijos. Tenemos también que abrir nuevas vías para el crecimiento económico a fin de que México se libere de ataduras y desarrolle todo su potencial.

La Cámara de Diputados asume plenamente su responsabilidad ante estos retos. Estamos trabajando para dar a México nuevas leyes que respondan al interés superior de la nación. El Poder Legislativo está comprometido con el futuro de los mexicanos y de ello estamos dando cuenta con hechos concretos.

Por eso, más allá de las diferencias naturales, de visión, de opinión; más allá de líneas o colores partidistas, sigamos cumpliendo con nuestra responsabilidad superior con México. Inspirados en el ejemplo de los héroes de Veracruz avancemos con confianza y optimismo y sigamos construyendo un México más fuerte, un México más libre y más justo. Un México a la altura de nuestra historia y de nuestros anhelos.

Muchas gracias.

-- ooOoo --